



Boletín

DE PRENSA

Día 1 | viernes 22 de noviembre de 2024

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Vida Religiosa



www.clar.org

Boletín DE PRENSA

La Vida Religiosa de América Latina y el Caribe se reúne en Córdoba - Argentina, para reflexionar y compartir las esperanzas que fortalecen el caminar de la Vida Religiosa y las desesperanzas que interpelan la vocación de ser "Centinelas de Esperanza".

Con más de 1.000 religiosas/os comenzó el V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Vida Religiosa, organizado por la CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos, con apoyo de la CONFAR - Conferencia de Religiosas/os de Argentina en modalidad híbrida.

En el gimnasio del Colegio Corazón de María de los Misioneros Claretianos, han recibido a más de 400 participantes venidos de Américas, Europa y África y, de manera virtual, se han conectado más de 600 religiosas/os.

El Congreso inició con un momento orante-artístico, animado por la CONFAR, que situó a los participantes en un espíritu de peregrinación junto al pueblo en clave de esperanza.

En las palabras de apertura el P. José Luis Loyola, MSpS (vicepresidente de la CLAR) invitó a una profunda reflexión sobre la situación actual del mundo y a ser respuesta ante la incertidumbre y las crisis que afectan a la Vida Religiosa. En sus palabras, reconoció el panorama sombrío de los tiempos que vivimos: un "paisaje incierto", "tiempos convulsionados e insostenibles", y "estructuras inestables" que desestabilizan a los pueblos.

v
También reconoció que "nuestra condición de centinelas de esperanza es ineludible e impostergable... sin esperanza solo vemos piedras. La esperanza tiene resquicios que nos hace ver más allá, dialogar con el futuro, crear una atmósfera de reconciliación; ofrecer señales e indicadores, brindando sentido y orientación a nuestro caminar juntos.

En sus palabras de apertura, la Hna. Inés Greslebin, ACI (presidenta de la CONFAR y vicepresidente de la CLAR), situó a este Congreso dentro de la historia de la Conferencia Argentina de Religiosos, y en el marco de la culminación de la segunda Sesión del Sínodo de la Sinodalidad y a las puertas del Año Jubilar de la Esperanza.

También invitó a los participantes a reavivar la esperanza en un contexto desafiante, a hacer de la esperanza una práctica diaria que se encarna en las relaciones humanas, que nos lleva a "jugarnos" por lo que le da sentido verdadero a todo, como el compromiso con la vida, la justicia y la paz.

América Latina y el Caribe

ENFRENTAN DESIGUALDAD, POLARIZACIÓN Y CRISIS DEMOCRÁTICA

Sol Prieto (Laica argentina, Licenciada en Sociología y Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Ciencia Política en la Universidad Torcuato Di Tella (integra el programa sociedad, cultura y religión, uno de los grupos de investigación en religión del Conicet), abordó varios problemas clave que enfrenta América Latina y el Caribe, destacando la creciente desigualdad, la polarización social y la erosión de la democracia. Su análisis subraya cómo los “emprendedores políticos” contribuyen a esta polarización, aumentando la violencia colectiva y deteriorando el apoyo ciudadano hacia las instituciones democráticas.

Este análisis recuerda que los problemas sociales no son sólo estadísticas o datos abstractos, sino que tienen efectos reales y palpables en la vida de las personas, como lo testimoniaron algunos participantes de Venezuela, Chile, Bolivia, Cuba y El Salvador. Las soluciones a estos problemas deben ser concretas, estructurales y estar enfocadas en la justicia social y la equidad. La región de América Latina y el Caribe tiene recursos y capacidades para enfrentar estos desafíos, pero es crucial que exista voluntad política, unidad social y un compromiso genuino con el fortalecimiento de la democracia y la reducción de la desigualdad.

Esperanzas **EN CONTEXTOS**

Este panel fue moderado por el P. Israel Arévalo, CM (secretario adjunto de la CLAR), y abordó las realidades de Trata de Personas, Migración y Ecología Integral.

La Hna. Sandra Ortiz, OSR (Red Kawsay - Uruguay) resaltó un enfoque profundamente humano y respetuoso hacia las mujeres que han vivido la experiencia de la prostitución. En su reflexión, invitó a alejarse de la etiqueta de "víctima", ya que muchas de estas mujeres no se identifican con ese término. En lugar de verse como víctimas, se perciben a menudo como culpables o responsables, al haber tomado decisiones difíciles en contextos de pobreza, violencia o manipulación. La idea central es que, para avanzar en el proceso de sanación y transformación, es necesario restaurar su dignidad, hacer que se sientan nuevamente personas y que puedan recuperar la confianza tanto en sí mismas como en los demás.

Las palabras de Elsa Cristina Cuello (laica de la Red Kawsay de Córdoba) reflejaron una profunda experiencia de transformación y esperanza, centrada en la fuerza del acompañamiento, la misericordia divina y el trabajo colectivo en red. Su testimonio resaltó cómo, en medio de situaciones de violencia y vulnerabilidad, el apoyo de personas dispuestas a escuchar, cuidar y compartir humanidad puede marcar una diferencia significativa.



El concepto de "centinelas" que ella mencionó refiere a esas personas que se convierten en guardianes del bienestar y la dignidad de los demás, quienes se encargan de ver, escuchar y acompañar a aquellos que están en situación de sufrimiento. Según Cuello, estos centinelas son fundamentales para el proceso de cambio personal y colectivo, ya que, a través de su intervención, se recupera la esperanza y la posibilidad de un futuro diferente.

Al finalizar, Elsa hizo un llamado a la acción, invitando a "salir" y "mirar al otro", subrayando la importancia de la empatía y la escucha a quienes están en situaciones difíciles. Es un recordatorio de que, en un mundo donde muchas veces prevalece el egoísmo y la indiferencia, la escucha activa y el cuidado mutuo son las claves para sanar heridas y restaurar la dignidad.

Por otro lado, el P. Jorge Costadoat, SJ (Miembro del Equipo de Teólogas/os de la CLAR y de la Comisión de Personas Migrantes y Refugiados) planteó una profunda reflexión sobre la migración y su conexión con la fe y la ética cristiana. El punto de partida es que la verdadera cuestión no es simplemente si creemos en Dios, sino qué imagen de Dios nos mueve y nos inspira en nuestras acciones. La pregunta se centra en cómo nuestra comprensión de Dios influye en nuestra praxis social y política, y particularmente, en cómo nos enfrentamos a situaciones de injusticia como las migraciones forzadas.

Costadoat subrayó que las migraciones forzadas no son sólo un fenómeno social y político, sino también "signos de los tiempos", es decir, situaciones que deben interpelarnos como sociedad y como creyentes. En este sentido, las migraciones reflejan una profunda crisis de humanidad que no podemos ignorar. Estas situaciones de desplazamiento masivo — ya sea por violencia, pobreza o desastres naturales — son un claro indicio de que el mundo actual está fallando en su responsabilidad hacia los más vulnerables.

El teólogo afirmó que Dios no puede aceptar las condiciones actuales en las que se dan las migraciones, especialmente cuando se dan en términos inhumanos. Esto es un llamado a la acción para que las comunidades de fe se cuestionen cómo sus prácticas y sus sistemas sociales pueden contribuir a humanizar las migraciones, garantizando que los migrantes sean tratados con dignidad, respeto y justicia.

Finalizando el panel, Tania Ávila (Miembro del Equipo de Teólogas/os de la CLAR y de la Comisión de Ecología Integral), subrayó la urgencia de recuperar una relación más consciente y armónica con la naturaleza y recordó que los pueblos indígenas han sido custodios de esta relación con la naturaleza durante milenios, una práctica que, lamentablemente, ha sido desatendida o desvirtuada en las sociedades occidentalizadas.

También enfatizó en que la desconexión con la naturaleza se refleja en el olvido de que nuestros cuerpos mismos son agua, tierra y aire.

Finalmente invitó a ahondar la reflexión sobre nuestro lugar en el mundo, reconsiderando nuestra relación con la Tierra desde un lugar de respeto, admiración y reverencia por la vida en todas sus formas.

La Vida Consagrada Frente al Cambio y la Inercia: **DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN UN CONTEXTO DE REDUCCIÓN**

El P. Fernando Falcó, MSpS (Misionero del Espíritu Santo, mexicano, sacerdote, psicoterapeuta psicoanalítico. Coordinador del proyecto Cruces en la Ciudad de México, iniciativa de su Congregación para ofrecer formación, asesoría y consultoría de procesos institucionales de la Iglesia en América Latina y el Caribe), en su ponencia destacó que la Vida Religiosa atraviesa el descenso de recursos, la escasez de personal y el envejecimiento de sus miembros, lo que ha generado una sensación de constreñimiento y presión. En medio de estos desafíos, surge la pregunta: ¿puede este contexto de reducción ser un espacio para emerger la esperanza?

También planteó que es necesaria una reflexión consciente sobre el proceso de reducción. No se trata sólo de reducirse, sino de hacerlo de manera estratégica, renovando la misión y volviendo a lo esencial para reafirmar la identidad y la pertenencia dentro de las congregaciones.

El P. Fernando expresó que este proceso de cambio se enfrenta a dos obstáculos clave: la espiral del deterioro y la inercia institucional. El primero se manifiesta cuando la reducción se hace irreflexivamente, llevando a un deterioro organizacional que afecta el sentido de pertenencia de los miembros y genera abandono. El segundo obstáculo, la inercia, refleja una resistencia al cambio, a pesar de la conciencia de su necesidad.

Finalmente mencionó que un contexto de reducción estratégica puede ser tejido para que se suscite la esperanza: ofreciendo nuestro servicio donde realmente somos generadores de vida y nosotros también aprendemos; permaneciendo donde nuestro servicio es significativo, y teniendo el valor de salir de donde no lo es; siendo actores junto con otros actores, abiertos a confiar; facilitando trayectorias personales, que cada hermana/o encuentre su manera de aportar su don, su carisma personal.

El primer día del congreso finalizó con la Eucaristía presidida por el P. José Luis Loyola, MSpS (vicepresidente de la CLAR), en un ambiente de agradecimiento e interiorización.

Hna. Nérida Martínez, APSM
Deivis Fernando Rueda

